Abrir los ojos para ver

Estás alrededor, en cada persona, en cada situación. Estás en mí, en mi camino, en cada momento. Estás, actúas, susurras, invitas, llamas, gritas, pides... pero tu voz tiene la fuerza del silencio y con frecuencia ni siquiera acierto a verte. Por eso estoy aquí, estamos aquí, para aprender a mirar, a ver, a verte.

Lo hacemos precisamente en la noche, símbolo de tantas realidades y, muchas veces, de nosotros mismos. Pero la noche es también el momento de **ver** con tu luz, con tus ojos, con tu mirada. Porque *la Vida era la luz de los hombres* (Jn 1,5).



• Aprender a mirar

Ayúdame a mirar con amor, a descubrirte en el silencio. Ayúdame a mirar con amor, a ver las cosas como Tú las ves.

- Un Dios que mira, nos mira, me mira... a su modo
- Señor, que vea

Señor Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí. (2) ¿Qué quieres que haga? Maestro, que pueda ver.

Un amor que ve en lo escondido (2)
Puede creer siempre, puede acoger siempre
Puede sostener, puede esperar.
Sabe mirar, sabe mirar, sabe mirar como Jesús (2).

Un amor que ve en lo escondido (2)
Puede adorar siempre, puede bendecir siempre
Puede contemplar, puede pensar bien.
Sabe mirar, sabe mirar, sabe mirar como Jesús (2).

Llegan a Jericó. Y cuando salía de Jericó con sus discípulos y una multitud considerable, Bartimeo, un mendigo ciego, estaba sentado a la vera del camino. Oyendo que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: «Jesús, hijo de David, ten piedad de mí!» Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo». Llamaron al ciego diciéndole: «Animo, levántate, que te llama». Él se quitó el manto, se puso en pie y se acercó a Jesús. Jesús le dirigió la palabra: «¿Qué quieres que te haga?» Contestó el ciego: «Maestro, que recobre la vista». Jesús le dijo: «Ve, tu fe te ha salvado». Al instante recobró la vista y lo seguía por el camino.

(Mc 10, 46-52).



"El más excelso acto de amor que puedes realizar no es un acto de servicio, sino un acto de contemplación, de visión.

Cuando sirves a las personas, lo que haces es ayudar, apoyar, consolar, aliviar su dolor...

Cuando las ves en su belleza y bondad interiores, lo que haces es transformar y crear".

Anthony de Mello



